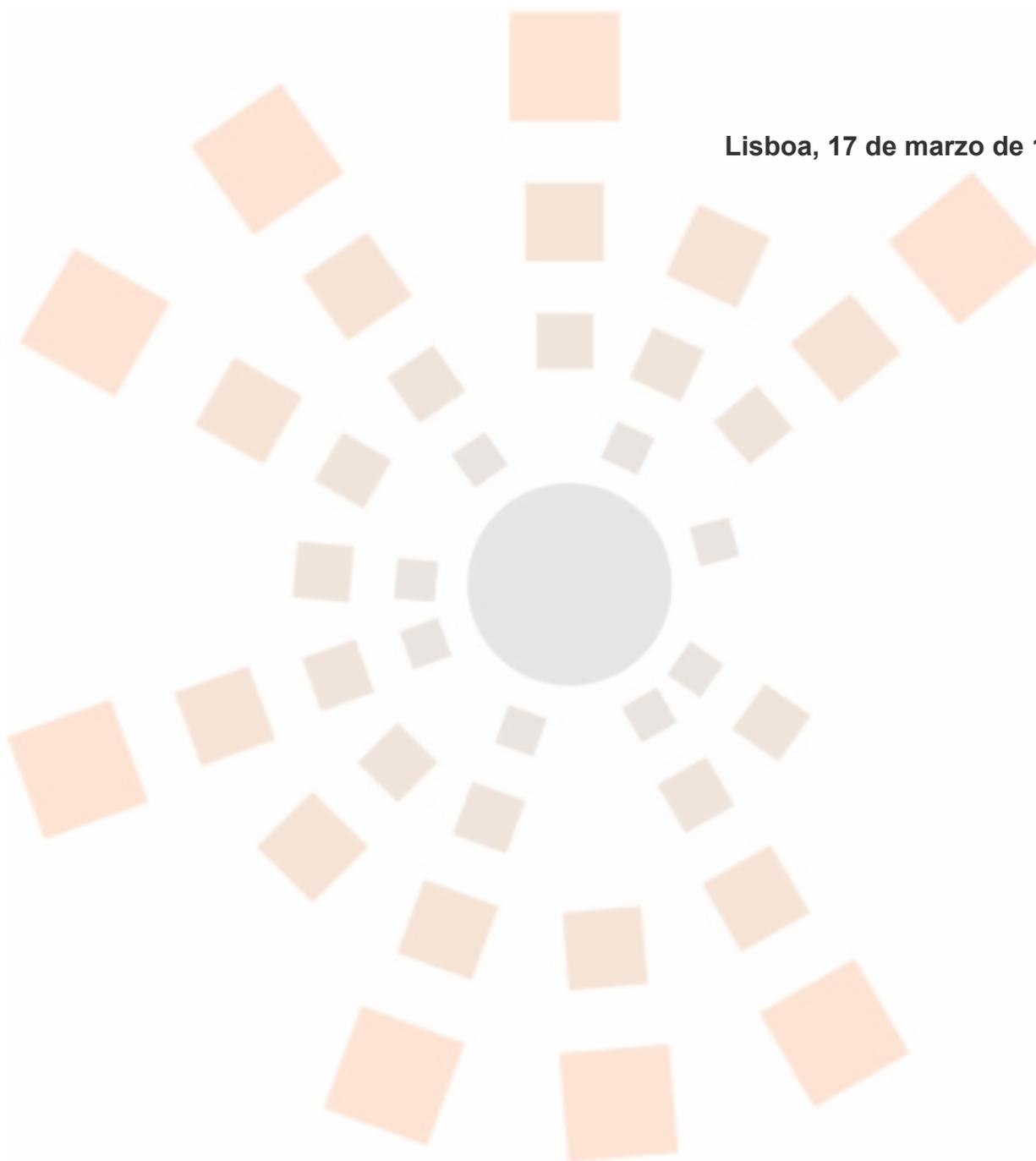


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA
DEL SUMARIO HUMBERTO DELGADO**

Lisboa, 17 de marzo de 1998



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DEL SUMARIO HUMBERTO DELGADO

Lisboa, 17 de marzo de 1998

Señores presidentes, excelentísimos e ilustrísimos señores, señoras y señores, queridos amigos, buenas tardes. Permítanme ustedes que si quiera de una forma muy breve les dirija estas palabras que el embajador Morodo me ha invitado a pronunciar, en primer lugar para decirles que venimos un grupo de extremeños, de una tierra lindando con Alentejo y con Beira Interior, por lo tanto cerquísima de Portugal. Es una región, Comunidad Autónoma de España, de las 17 comunidades autónomas que conforman en estos momentos a nuestro país, a España, una región que no voy a entretenerme en hablarles sobre ella, puesto que muchos de ustedes seguro que la conocen, sí les diré que nuestro Estatuto de Autonomía, en nuestra Constitución Extremeña, se señala claramente la obligación que tenemos los poderes públicos de establecer especiales relaciones con Portugal, y ese mandato del Estatuto de Autonomía, de la Constitución Extremeña lo hacemos en primer lugar, por obligación y en segundo lugar con un enorme cariño y una enorme devoción.

Son ya muchos años los que venimos colaborando, fundamentalmente con estas dos regiones limítrofes con nosotros, tenemos convenios de colaboración con Alentejo, con la región centro y por lo tanto este acto de la entrega del Sumario del general Humberto Delgado no es un acto que se haga, aprovechando los acontecimientos de la Exposición Universal, por lo tanto no es un acto coyuntural que se nos ha ocurrido para intervenir o participar en la Exposición Universal y tampoco tiene nada que ver con el hecho de que hace unas semanas apareciera una entrevista, con uno de los inculpados en el asesinato del general Humberto Delgado, en un diario portugués y que precisamente además la entrevista parece que se celebró en un pueblo de Extremadura, en la ciudad de Zafra.

Son dos cosas aisladas, todo surge en primer lugar porque un dramaturgo extremeño y como extremeño, amante por lo tanto de Portugal, como todos los extremeños que amamos esta tierra y la amamos precisamente por ser diferentes, porque son diferentes de nosotros y nosotros diferentes de ustedes, amamos esta singularidad. Ese dramaturgo Manuel Martínez Mediero escribió hace un tiempo una obra de teatro, que ha sido representada con mucho éxito en España, también en Portugal, *Las largas vacaciones de Salazar*, y en el texto y en la representación se aprecian detalles del general Humberto Delgado que era imposible que el autor los pudiera conocer, salvo que hubiera escarbado en el Sumario que se abrió, que se hizo con motivo del asesinato del general Humberto Delgado y de su secretaria la señora Campos. Eso nos llamó la atención y nos hizo pedirle permiso al presidente del Tribunal Superior de Justicia, don Ángel Juanes, que se encuentra hoy aquí con

nosotros, para que la Junta de Extremadura pudiera rescatar ese Sumario que había sido además archivado con enorme cariño por el presidente de la Audiencia de Badajoz, don Ramiro Baliña, y que pidiéramos permiso para poder sacarlo a la luz, para poder ordenarlo y para poder editarlo. Ese permiso fue concedido por el presidente de la Audiencia y desde la Junta de Extremadura tuvimos la oportunidad de sacarlo a la luz.

Me puse en contacto con el presidente Mario Soares para decirle si tendría inconveniente en que la Junta de Extremadura, una vez ordenado el Sumario, se le hiciera entrega a la Fundación Mario Soares, ¿por qué a la Fundación Mario Soares? En primer lugar, por que como todos ustedes conocen, Mario Soares fue el abogado de la familia de Humberto Delgado y creíamos que era la persona adecuada para hacerle entrega de este trozo de la historia de Portugal que estaba en la tierra española, en la tierra extremeña, en la misma tierra que bebió la sangre de Humberto Delgado y de su secretaria, y al mismo tiempo también porque Mario Soares estuvo acompañándonos en Villanueva del Fresno, hicimos un monumento hace unos años, a la memoria de Humberto Delgado y de su secretaria, exactamente en el sitio donde aparecieron los cadáveres que habían sido asesinados unos cuarenta kilómetros antes cerca de la frontera portuguesa.

En tercer lugar, porque el doctor Mario Soares, siempre nos ha distinguido a los extremeños con su amistad y con su aprecio, hasta tal punto que el pueblo extremeño, que la Junta de Extremadura le concedió la medalla de oro de la región que es el máximo galardón que la Junta, que el pueblo extremeño concede a aquellas personas que hacen algo por Extremadura y considerábamos nosotros, que el doctor Soares en sus tiempos de presidente de la República había fomentado el acercamiento de Extremadura con Portugal.

Éstas fueron las razones por las que considerábamos que era necesario hacer esta entrega de ese trozo de historia de Portugal al pueblo portugués.

Es seguro que todos los que están aquí, que todas las personas que están aquí, conocieron o han oído hablar de Humberto Delgado, pero es seguro también que casi todos los portugueses que nacieron en los años 70 seguramente, o no tuvieron conocimiento de su existencia o a lo mejor tuvieron una vaga referencia de la figura de Humberto Delgado.

Los que están aquí y saben de su existencia, lo conocieron, saben como ocurrieron los hechos, aunque no conozcan los pormenores que un Sumario puede ofrecer y saben sobre todo por qué ocurrieron esos hechos.

Los jóvenes portugueses seguramente ni saben como ocurrieron los hechos y lo que es peor, ni saben por qué ocurrieron esos hechos, sólo un asesinato como el del general Humberto Delgado y su secretaria, podían tener lugar cuando la noche, la oscuridad amparaba a los asesinos, y esa noche y esa oscuridad durante muchísimo tiempo se apoderó de Portugal y también se apoderó de España, ¡ojalá!, que con este Sumario que hoy entregamos al pueblo portugués en la persona del presidente Soares sirva para que los jóvenes portugueses y también los jóvenes españoles, los demócratas de uno y otro país, sepan y aprendan que tuvieron que ocurrir muchas cosas en esa larga noche de dictadura en España y en Portugal, que tuvieron que morir muchas personas, que tuvieron que exiliarse muchas personas, que tuvieron que pasar calamidades y cárcel muchas personas, para que hoy

podamos estar aquí dos pueblos entregándonos unos documentos que, en definitiva, no sirven más que, en primer lugar para que la historia esté donde tiene que estar, en segundo lugar para que la historia no se olvide y se pueda recordar siempre para no cometer los mismos errores y, en tercer lugar, para manifestarles a todos ustedes el aprecio, la amistad y el cariño que desde Extremadura sentimos por el pueblo portugués.

No es, repito, un acto que tenga nada que ver con la Exposición Universal, cuando no existía la Exposición Universal Extremadura estaba colaborando con Portugal, cuando se celebre la Exposición Universal Extremadura estará también en la exposición, y cuando se vayan apagando los fuegos y los ecos de la exposición, como ocurrió también ya en Sevilla, Extremadura seguirá estando, colaborando con Portugal. Ese es nuestro deseo, y querido Presidente, querido Presidente Soares, con muchísimo gusto entrego este Sumario y estoy convencido que dentro de poco, todos ustedes podrán tener un libro que vamos a editar desde la Junta de Extremadura con este Sumario y ¡ojalá!, que pronto también, si el Ministerio del Interior español lo autoriza, podamos rescatar toda la documentación policial que incorporaremos también a la Fundación para conocimiento de todos ustedes y sobre todo, para que los jóvenes demócratas portugueses y españoles aprendan a valorar lo que tanto trabajo consiguió traer y que nos permite estar aquí. Nada más y muchas gracias.